Lo personal también es estructural

Cuando lo cotidiano reproduce desigualdad, no son hechos aislados.

Aquello que se normaliza, se minimiza o se calla (comentarios sobre el cuerpo, dudas constantes sobre sus decisiones, bromas que juzgan cómo “deberían ser”) va dejando huellas. Son formas de desigualdad que se repiten en la vida cotidiana y que muchas veces pasan desapercibidas, incluso en el trabajo.

Lo que parece pequeño, pesa

Justificar estas acciones como tradición, costumbre o “solo una opinión” no las hace inofensivas. Sus efectos son reales: limitan, silencian y obligan a las mujeres a adaptarse para no incomodar.

Para detenernos a pensar

- ¿A quién afecta lo que normalizamos?
- ¿Quién tiene que callar para que “no sea un problema”?
- ¿Y qué pasaría si dejáramos de minimizarlo?

Reflexiona, escucha y no normalices.

Cambiar lo personal es empezar a cambiar lo estructural.

CNDH MÉXICO *Defendemos al Pueblo*

UNIDAD TÉCNICA PARA LA Igualdad de Género

Norma Mexicana en Igualdad Laboral y No Discriminación